

the chapter title implies: the “unwelcome Hispano-Americanization of Brazil.” Caudillismo and militarism equalized Brazilian politics with the always criticized Spanish-American ones. This was also a moment of xenophobia against the Portuguese – for the misfortune of the few remaining Lusoamericans. Chapter 4 is the core of the book, tracing the above-mentioned styles of Americanism, combining an analysis of texts with a narrative of a couple of crucial episodes that define the Brazilian relationship with its American neighbors. Relying on discourse and images, the last chapter is the most creative one, dedicated to understanding how Rio Branco’s figure came to be a mythical one in Brazilian history, and, at the same time, how his representation of Brazilian foreign relations as driven by “paz e concórdia” came to be the official image the country has spread about itself until now.

The book raises a wealth of interesting material and ideas, even though it does not always develop them completely. For instance, it is a pity that such an original point as the mention of the incorporation of Argentine sources by the Brazilian first republican constitution (p. 98) remains underdeveloped. What is more, the explicative axis is ambiguous, with contextual and psychological explanation competing through the book. The relationship between shifts in political thought and shifts in diplomatic and political contexts could have been given more emphasis. Although there is some reference to social and political scenes, there is too little space allotted to the facts and conflicts of diplomatic and political life, which might have shed more light on the variations of political thought. In many places, it remains unclear why actors move from one position to another and why they are split among three different lines of thought, Americanism, Latin-Americanism and Luso-Americanism.

Nevertheless, the book certainly sheds new light on an old subject and it will be very useful reading for students of Brazilian political thought and diplomacy during this period of our history, when the country was still a sleeping giant.

**Angela Alonso**

*University of São Paulo/Cebrap*

**AMY CHAZKEL: *Laws of Chance: Brazil’s Clandestine Lottery and the Making of Urban Public Life*. Durham & London: Duke University Press, 2011.**

*Laws of Chance* pone en el centro del análisis una singular lotería que salió del zoológico del Barón de Drummond, en Río de Janeiro, para estallar en un sistema de apuestas clandestinas en cada rincón de las calles cariocas: el llamado *jogo do bicho*. Amy Chazkel renueva un área de estudios que, a partir de autores como Roberto DaMatta y Elena Soarez, comenzaron a seguir, desde la

antropología y la historia, la trayectoria de esta lotería ilegal que combinando números y figuras de animales llegó a convertirse en una práctica popular vigente hasta la actualidad. En sintonía con la reciente tesis de Felipe Santos Magalhães *Ganhou leva...Do vale impresso ao vale o escrito: uma história social do jogo de bicho no Rio de Janeiro 1890-1960* (tesis de Ph.D., Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2005), Chazkel recompone una minuciosa historia social del comercio informal en la ciudad de Río de Janeiro y familiariza a los lectores con un elenco de personajes urbanos que caracterizaron a la primera república.

El período se abre en 1890, cuando el nuevo Código Penal enfrenta a un Brasil heterogéneo y vasto con un corpus legal para la interacción de la vida republicana. Las ansias de control social que las elites desplegaron en el mundo urbano una vez abolida la esclavitud en 1888, declarada la República en 1889 y modificada la ley de herencia, transformaron el estatuto legal de algunas prácticas populares. Chazkel se detiene, en particular, en el artículo 367 del Código Penal, que prohíbe jugar y vender juegos de azar sin licencia en las calles de Río de Janeiro. *Laws of Chance* examina el modo en que el *jogo do bicho* es perseguido por la policía y condenado con sorprendente unanimidad por diferentes actores sociales del período, pero la clave del texto no es cuándo y dónde se llevan a cabo las ventas ilegales sino el proceso mismo de criminalización del juego.

El resultado de este proceso, sin embargo, no fue el encarcelamiento masivo de los vendedores ambulantes sino la conformación de una zona gris que otorgó a la policía un manejo más dinámico sobre el espacio público urbano: en los primeros años de la sanción legal del Art. 367 solo el 4% de los detenidos por causas de juego en Río de Janeiro fueron condenados a la cárcel. En la mayoría de los expedientes, los juzgados reconocieron faltas en los procedimientos policiales y los acusados fueron puestos en libertad. El libro indaga así la brecha existente entre los códigos formalmente estatuidos y las prácticas policiales, y se pregunta por sus sentidos. Para la autora, lejos de significar una falla en las prácticas legales, esa brecha otorgaba a los agentes del orden la posibilidad de ejercer sobre el espacio público roles más autoritarios –y, contradictoriamente, más maleables– que resultan centrales en las relaciones entre estado y sociedad en la modernidad.

El *jogo do bicho* se parece a otros juegos de azar que se tornaron muy populares en toda América Latina y el Caribe a fines del siglo XIX con el desarrollo del capitalismo y la creciente urbanización. En efecto, en varias ciudades de América Latina se consolidó –casi simultáneamente– la sanción de un corpus de leyes que buscaban reprimir el juego clandestino en el mismo momento en que las ciudades aceleraban su proceso de industrialización y se masificaban, y los juegos de azar aparecían por todas partes. Como ocurrirá con la persistencia del juego ilegal en la ciudad de Buenos Aires y en las calles de la ciudad de México, la historia del

juego clandestino es un terreno de zonas grises que intenta redefinir el modo en que se administraba la circulación del comercio popular en las masivas ciudades latinoamericanas en el cambio de siglo. Observar la permanencia del juego ilegal en América Latina permite problematizar el accionar de los profesionales del control social (criminólogos, policías, jueces, penitenciarios, maestras, médicos) y su capacidad desmedida para reordenar la realidad.

En Brasil, los agentes del orden combatieron el juego ilegal con escaso éxito: el *jogo do bicho* no solo continuó siendo una práctica muy popular entre la población de Río de Janeiro, sino que terminó por extenderse a escala nacional hasta convertirse en una de las instituciones de azar más confiables y creíbles de la vida cotidiana. *Laws of Chance* despliega así los detalles del submundo del comercio popular urbano y el amplio repertorio de transacciones entre vendedores ambulantes de billetes, jugadores, comerciantes, juristas escépticos y policías. Es un estudio sobre la forma en que se establecen los convenios callejeros y sobre el modo en que circula la normativa en las calles. Esta historia del *jogo do bicho* resulta así una entrada para explorar las relaciones históricas entre orden social, cultura legal, prácticas informales y formas de criminalidad en Brasil, al tiempo que renueva un área de estudios y problemas sobre la dimensión ilegal-informal del comercio popular en toda América Latina.

**Ana Cecchi**

*Universidad de San Andrés*

LARS SCHOULTZ: *That Infernal Little Cuban Republic: The United States and the Cuban Revolution*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2009.

Las numerosas páginas dedicadas al análisis de las relaciones contemporáneas entre Cuba y los Estados Unidos hacen que el tema resulte tan familiar, que nos preguntamos si es posible poder decir algo novedoso al respecto o al menos algo que llame nuestra atención. Aquellos que vivimos y sobrevivimos a la Guerra Fría, tenemos un conocimiento informado sobre quiénes han sido los actores principales de esa historia, las fechas que han marcado las pautas de la relación y los eventos que le han dado sentido al vínculo entre estas dos naciones. Es de conocimiento común, por ejemplo, que las relaciones entre Cuba y Estados Unidos de América, en los últimos cincuenta años, han estado marcadas por la hostilidad mutua, y que en gran medida la ubicación de Cuba como un país de alto perfil en el imaginario de las relaciones internacionales tiene su fuente principal en esa mutua animadversión.